

REFLEXIONES SOBRE *BREVÍSIMA RELACIÓN DE LA DESTRUCCIÓN DE LAS INDIAS DE FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS*

Estos hombres, llenos de confianza que les daba saberse actores de su propia historia, aunque ello significase también ser víctimas de sus propias pasiones, no llegaron solos. La Pinta, la Niña y la Santa María fueron seguidas por la nave de los locos, la Navis stultorum del famoso grabado de Brandt. El vigía se llamaba Maquiavelo, Tomás Moro era el piloto en nuestra embarcación de los necios y el cartógrafo era el encorvado y vigilante Erasmo de Rotterdam. Sus respectivas consignas, los estándares de su naves eran, respectivamente, esto es, esto debe ser y esto puede ser.

(Carlos Fuentes: *Valiente Mundo Nuevo*, p. 55)

Como dice el mismo de Las Casas en la *Brevísima*, el descubrimiento de América y todas las cosas que han acaecido en las Indias, desde su maravilloso descubrimiento [...] han sido tan admirables y tan no crebles en todo género a quien no las vido, que parece haber añublado y puesto silencio y bastantes a poner olvido a todas cuantas, por hazañosas que fuesen, en los siglos pasados se vieron y oyeron en el mundo. El encuentro de dos culturas y naciones ha sido sorprendente para las dos, pero parece que los españoles se sorprendieron con menor tolerancia y menor conocimiento. El hombre europeo, igual que el indio, reaccionó ante el encuentro como si no hubiera encontrado una raza nueva e intentó entenderlo con su filosofía, describirlo con los objetos del mundo que bien conocía; los indios con la vieja leyenda del hombre blanco, venido del cielo y los españoles intentando identificar al nuevo continente con sus viejas esperanzas y leyendas. Sólo con esto se puede explicar que aunque conscientes de su fracaso volvían a él, buscando el Dorado.

El propio Colón escribió la primera crónica *Diario de a bordo* y a él le siguieron muchos, algunos con un fin descriptivo favoreciendo la conquista, otros, de denuncia. Entre los que denuncian se destaca fray Bartolomé de Las Casas, considerado también instigador de la leyenda negra y por esa razón objeto de crítica de los fundadores de la leyenda rosa, entre los cuales especialmente se destaca Menéndez Pidal (ver Bibliografía) cuya lectura es recomendable para entender a que discurso fanático se enfrentaba Las Casas, y para explicar su propio radicalismo.

Para entender mejor al mismo Bartolomé de Las Casas conviene explicar el pensamiento de Francisco de Vitoria, Ginés de Sepúlveda y del mismo Padre de Las Casas y la discusión Iglesia-Estado y Iglesia-Iglesia que provocó el descubrimiento. La mayor diferencia entre los tres pensadores principales estriba en el concepto de poder del monarca y en la justicia de la conquista. Sepúlveda decía que aunque haya guerra la predicación no pierde nada de su santidad porque la conquista es lícita además del arma más importante de la evangelización y necesaria para cumplir la labor evangelizadora impuesta por los Papas a los reyes españoles. El padre de Vitoria, catedrático de Teología en Salamanca, frecuentemente fue consultado por Carlos V sobre asuntos de América. El Emperador, dice Vitoria, no es señor del mundo, y por otra parte el Papa no tiene potestad civil, ni tiene jurisdicción sobre los infieles (los indios), sino sólo sobre los cristianos. De manera que rechazó el poder de los Papas para otorgar dominios en el mundo, pero señaló que existía un derecho de gentes, que autorizaba plenamente a los españoles a predicar la fe a los indios y a comerciar con ellos. Bartolomé de Las Casas había ido desarrollando su teoría durante mucho tiempo. Desde 1502, cuando entre muchos embarcó para las Indias en busca de lo prometido, poseía una finca en la Isla Española y encomendaba a algunos indios, hasta el tiempo en que llegó a ser religioso y se hizo poco a poco sus ideas sobre la injusticia de las Indias. De Las Casas condenó el sistema de conquista, propugnando una evangelización pacífica, expresando su desacuerdo con el concepto de esclavitud *natural* y diciendo que la libertad era un valor subjetivo y objetivo. Pero también defendió la llegada de los negros a América diciendo que eran más fuertes que el hombre europeo y los indios, y por eso más aptos para los trabajos duros.

Muchas críticas mencionan precisamente la primera época (la de encomendador) para "burlarse" de su cambio profundo, de su crítica y descripción de la actitud de los españoles en las Indias. Y cuando lo hizo, sus quejas encontraron oídos sordos, porque todos, incluso los religiosos, tenían sus intereses en la Tierra Firme.

Brevísima relación de la destrucción de las Indias

Comparándola con los demás textos lascasianos *Brevísima* parece ser la más visceral. En los demás textos p. ej. en *Historia de las Indias* y en *Apología histórica*, Las Casas se nos presenta como un ser mucho más sereno y racional.

Al carácter de denuncia de la *Brevísima* se le deben algunas características entre las cuales se destacan especialmente:

1.- Al describir el Nuevo Mundo, Las Casas se deja llevar por sus emociones; las tierras son felicísimas, *era cosa verdaderamente de admiración ver cuan poblada de pueblos, que casi duraban tres y cuatro leguas en luengo...* (De la provincia de Nicaragua, p. 100), *reino de Yucatán estaba lleno de infinitas gentes, porque es la tierra en gran manera sana y abundante de comidas...* (del reino de Yucatán, p. 126) etc.

2.- Las Casas *enormiza*, como dice Menéndez Pidal, los números de los habitantes, lo mismo pasa con el número exacto de las víctimas de las matanzas, lo que no es un

abultamiento anormal [...] y *Las Casas* [no] es una verdadera víctima de la hipérbole enormísima y su mente [no] se ve poseída de un impulso anormal como le parece a Menéndez Pidal, sino estas descripciones encajan con el espíritu de su siglo, donde no eran frecuentes los datos exactos.

3.- Los indios son unas *ovejas mansísimas* y los españoles unos *tigres y leones*; el contraste blanco-negro es muy evidente.

4.- Los españoles son malos sin excepciones, los únicos buenos y verdaderos cristianos son los religiosos, aunque también ellos tienen a veces iguales fines que los laicos.

5.- Respetando *nomina sunt odiosa* y también por miedo a los agentes, Las Casas no menciona los nombres, salvo cuando se trata de obras buenas.

6.- El sistema estilístico se basa en la elección de términos fuertes, como *tirano* o *destrucción*, es notable un fuerte patetismo del autor (p. ej. matanza de Cholula), también ciertas fórmulas irónicas, como *este piadoso capitán* (Guatemala) o *cuando se ordenaban semejantes romerías* (Nicaragua) y sobre todo muchas hipérbolés y reiteraciones.

Para situar mejor esta obra cabe preguntarse lo que deberíamos preguntarnos al principio: ¿es esto una obra literaria o es un texto histórico? Seguramente de Las Casas pretende escribir con la exactitud de un historiador, de un hombre en cuyos datos se puede basar cualquiera. Si en las demás obras suyas no es tan evidente, porque en realidad se parecen más a verdaderos textos históricos, en la *Brevísima* se nos plantea la vieja pregunta que tanto preocupaba a los griegos y especialmente a Aristóteles: la diferencia entre un poeta y un historiador. Si el último trata de las particularidades y el primero generaliza, entonces podemos pensar que de Las Casas se acerca más al poeta que generaliza; por eso se deja llevar por sus sentimientos, exagera, no menciona los nombres, utiliza algunas figuras retóricas y dibuja fuertes contrastes entre los colonizadores y los conquistados, la justicia y la injusticia, el bien y el mal. En comparación con los demás cronistas Las Casas se destaca por sus contrastes; pero todos tienen la exageración en común. De manera que la hipérbole sólo puede ser fruto de una época que descubrió un continente nuevo sin ser capaz de entenderlo. Por eso la realidad del Nuevo Mundo no pudo parecerles más que una proyección de los viejos ideales y leyendas que predecían en los tiempos lejanos:

Vendrán en los tardos años del mundo ciertos tiempos en los cuales el mar oceano aflojará los atamientos de las cosas y se abrirá una grande tierra y un nuevo marinero como aquel que fue guía de Jason y que hubo de nombre Tiphys descubrirá nuevo mundo y ya no será la isla Thulee la postera de las tierras.

(Seneca)

Teniendo en cuenta también la legislación que impedía la lectura de *libros de romances de materias profanas y fabulosas* así como son *libros de Amadís* y otros de esta calidad de *mentirosas historias* porque se estaba viviendo una época que no sabía distinguir entre la realidad y la ficción, se puede explicar el porqué de la elección de género histórico, crónicas, para narrar la realidad ficticia. Las oscilaciones entre las dos maneras de narrar se ven en

casi todas las obras de cronistas o escritores, pero con el tiempo en las historias predomina la intención de narrar, el uso de las figuras retóricas y la descripción. *Porque la descripción, escribe Jerónimo de San José, admite más gallardía y bazaría que la narración: que como esta parte de la Historia sirve más el ornato que a la sustancia, más al gusto que a la necesidad, aunque también a la necesidad [...] concédese más lugar al deleite y divertimento con las flores de la elucución [...] , porque las descripciones son como unas pinturas o dibujos [...] de los lugares donde sucedió lo que se refiere, y necesitan de algunos colores para información de los ojos.*

Bibliografía:

Borges, Pedro, *Quién era Bartolomé de Las Casas*, Madrid, Ed. Rialp, S. A., 1990.

Las Casas, Bartolomé de, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, Madrid, Ed. Catedra, S. A., 1989.

Fuentes, Carlos, *Valiente mundo nuevo*, Madrid, Mondadori, 1990.

Iñigo Madrigal, Luis (Ed.), *Historia de la Literatura Hispanoamericana*, Tomo 1, *Epoca colonial*, Madrid, Ed. catedra, S. A., 1982.

Menéndez Pidal, Ramón, *El P. Las Casas y Vitoria con otros temas de los siglos XVI y XVII*, Madrid, Espasa-Calpe, S. A., 1966.

Povzetek

RAZMIŠLJANJA O KRATKEM POROČILU O UNIČENJU INDIJE BARTOLOMÉJA DE LAS CASASA

Prispevek o Bartoloméju de Las Casasu in njegovem delu, *Kratko poročilo o uničenju Indije*, skuša predvsem osvetliti, deloma pa tudi odgovoriti na nekatera vprašanja, ki se zastavljajo ob omenjenem delu. Gre predvsem za probleme pri objektivnem vrednotenju njegovega dela; ker gre za izredno spornega pisca, so ga nekateri kritiki razumeli kot začetnika t. i. črne legende o Španije, in zato prezrli njegovo zavzemanje za pravice Indijancev pri španskem kralju in v teoloških razpravah z največjimi humanisti svojega časa. V prispevku se avtorica ukvarja tudi z nekaterimi stilnimi značilnostmi *Kratkega poročila o uničenju Indije*, kot so piščeva emocionalnost, pretiravanje, črno-belo kontrastiranje, neuporaba osebnih imen, uporaba stilno močnih besed etc., hkrati pa skuša delo uvrstiti med literarne tekste in med zgodovinopisje, kar ji omogoči, da ga spozna za enega temeljnih začetkov hispanoameriške književnosti.

Kratko poročilo o uničenju Indije Bartoloméja de las Casasa bo v kratkem izšlo v slovenskem prevodu avtorice članka.